

EL
ECO DE LA GANADERIA

Y
DE LA AGRICULTURA.

PUBLICADO BAJO LOS AUSPICIOS

DE LA

ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.



Colaboradores.

Excmo. señor marqués de Perales. Señor don Pedro Oller y Cánovas. Señor don Miguel Lopez Martínez, secretario de la Asociación general de ganaderos. Señor D. Manuel M. Galdo, catedrático de historia natural. Excmo. Señor don Alejandro Oliván, senador. Excmo. señor conde de Pozos-Dulces. Señor don José Muñoz, catedrático de la escuela de veterinaria. Señor don Pedro Muñoz y Rubio, ingeniero agrónomo. Señor don Agustín Sardá. Señor don Leandro Rubio, consultor de la Asociación general de ganaderos.

AÑO XIV. — SÉRIE 5.ª



La agricultura y la ganadería son
las dos mamás del Estado.

SULLY.

MADRID.

IMPRESA DE T. NÚÑEZ AMOR,
calle del Fúcar, núm. 3.

1866.

BOGOTÁ DE LA GUAYABANA

DE LA AGRICULTURA

BOGOTÁ DE LA GUAYABANA

BOGOTÁ

ASOCIACION GENERAL DE CULTIVADORES

BOGOTÁ DE LA GUAYABANA

BOGOTÁ

ECO DE LA GANADERIA

RESUMEN.—Herradura peri-plantar.—Ganados de labor.—Diversas clases de sánees.—Consideraciones sobre el comercio del esparto.—Consejos de Franklin.—Revista comercial.

HERRADURA PERI-PLANTAR.

El herrador principal de la compañía imperial de coches de París ha inventado una clase de herrado que se diferencia bastante de las conocidas hasta el día y de la cual debemos dar cuenta á nuestros lectores por la buena influencia que puede ejercer en las especies caballar, mular, asnal y aun vacuna. Dando cuenta el mismo inventor, Mr. Pedro Charlier, de su invento, lo mejor que podemos hacer es traducir en extracto su artículo:

«El herrado de los caballos de silla, de carga y de tiro, dice, ha preocupado á eminentes talentos durante muchos siglos. Grande es en efecto su importancia, puesto que sin este incidente el mejor caballo, el mas bien conformado, el mas apto para el trabajo á que se le destina no puede cumplir sus servicios; y nadie ignora por otra parte cuántos y cuán importantes son los que exigimos á ese animal noble y dócil, que ya combate con nosotros en los campos de batalla, ya arrastra el carro de la opulencia, sin desdenarse por esto de tomar parte en los mas rudos é innobles trabajos.

En la esperiencia práctica de todos los pueblos civilizados, las herraduras se han considerado siempre como indispensables: ¿por qué reputarlas, pues, como un *mal necesario*, según algunos lo han hecho? No pensando yo así, me propongo demostrar que esta opinion es tan viciosa en el fondo como en la forma.

«Para hacer patente su falsedad, bastará probar que á un caballo bien herrado no le causan sufrimiento alguno las herraduras que se le han puesto.

«A esta conclusion se ha llegado por un gran número de hechos y por una larga série de métodos, ponderados primero y despues abandonados porque ninguno de ellos llenaba su objeto sino á medias, y mas



bien que ventajas, todos ofrecian inconvenientes que la práctica descubria.

»A la herradura ancha, llana, encorvada sobre su borde y completamente inflexible, que se aplica bajo el pié y lo sobrelevanta, me propongo sustituir una pequeña barra de hierro, mas alta que ancha, encorvada sobre su plano, que se engasta en una muesca ó hendidura hecha á propósito en el borde inferior de la tapa y alrededor de la solera ó suelo. Esta barra es flexible á la presión de la mano, y susceptible por tanto de seguir el movimiento de dilatación y construcción que se opera en la parte posterior del pié al apoyarlo en el suelo y al levantarlo.

»Es muy sencillo este sistema, pero bastante para acallar todas las exigencias, satisfaciendo á este respecto todas las necesidades del caballo doméstico y realizando todos los datos de nuestros mejores autores sobre los principios mas útiles y mas difíciles del herrado.

»Estos datos, que constituyen la base de todos los herrados posibles, pueden reasumirse en esta fórmula: »Aplicar á los piés de los caballos »herraduras que conserven ó restablezcan con la regularidad de los aplomos de los miembros la integridad y la forma del casco, dejando en »libertad sus movimientos y evitando el desgaste de la parte córnea.»

»Ahora bien; la herradura actualmente usada, que por ser la mejor de las conocidas hasta el dia ha resistido al tiempo y á la experiencia, está muy lejos de llenar los antedichos extremos. Así Lafosse, Bourgelat, Bracy-Clark, Rodet, Renault, y MM. Rey, Magne, H. Bouley, etc., en una palabra, todos los que han escrito sobre el herrado, están contestes en que dista mucho de la perfección y deja inmensamente que desear.

»Muchos desórdenes en las estremidades, muchas cojeras, muchos desgastes prematuros del casco se ven todos los dias á consecuencia del herrado usual, aun cuando se practique lo mejor posible. Los caballos de regalo, cuyo herrado es el que mas minuciosamente se hace, son sin embargo los que con mas frecuencia se escarzan ó padecen inflamaciones del casco, cuartos, etc. El maestro se propone hacer lo mejor, y sin embargo hace lo peor, despalmado el casco, ahondándolo, recortándolo y raspándolo, hasta dejar el pié en tal disposición, que en nada se parece á lo que fué primitivamente.

»Mr. Colman, célebre veterinario inglés, dijo: «La ranilla ú horquilla «que no trabaja, se pone enferma y acaba por atrofiarse.» Se la ve en efecto tanto mas ancha, mas gruesa y mas flexible, cuanto mas contacto tiene con el suelo. Lo propio puede decirse de todos los demas órganos del casco con que la naturaleza ha dotado al caballo para que se sirva de ellos; y prueba de esto es que los potros y caballos cerriles corren

por los yerros sin necesidad de herraduras. Bátales la parte córnea para la proteccion del pié, y su desgaste es suplido por la continua reproduccion de lo que se pierde.

Por consiguiente, si el caballo destinado al servicio del hombre necesita mayor defensa en el casco por razon del trabajo que se le impone, de los pavimentos duros y empedrados en que anda, no por esto se le deben impedir los movimientos de dilatacion y contraccion del pié ó apli- cando debajo de él una pieza metálica mas ó menos gruesa, pero siem- pre inerte y fija, de tal manera, que si no anula las funciones de la es- tremidad, al menos las traba enormemente.

No concurren estos inconvenientes en la ligera barra de hierro que constituye mi sistema de herrado. Es una simple virola incompleta que reemplaza el borde inferior del casco y en nada cambia las funciones nor- males del pié.

Esta herradura solo obra en el sentido de la naturaleza sobre la parte mas sólida del casco, limitándose á impedir su desgaste y sus choques con los terrenos duros.

»Al revés de la herradura actual, permite que se gastan y reproduz- can el suelo y la horquilla por el continuo ejercicio de estos órganos, sin otro auxilio que el de la naturaleza, la cual recobra de este modo todos sus derechos.

»Por su aplicacion al borde esterno de la solera ó suelo deja libro la flexibilidad ó elasticidad de esta parte; y como la sobrepuja muy poco en elevacion, el apoyo de la horquilla es franco y bueno.

»En una palabra, por este sistema de herrado se respeta completa- mente la integridad del casco en todas sus funciones.

»Así, pues, con este sistema no mas cascos lastimados por las ramas de la herradura, que jamás oprimen la solera, ni por cuerpos estraños que no pueden meterse entre el casco y el hierro: no mas cuartos, porque resultan evitados por la fácil introduccion y propagacion de los jugos nutricios en el casco: no mas escarza, que con este sistema es imposible.

»Fundo esta opinion en numerosos hechos que pueden ser apoyados por muchos propietarios de la capital y de provincias, testigos todos de la ventaja con que mis hierros han reemplazado á los antiguos, por muy bien confeccionados y aplicados que estos fuesen, y del tiempo que ha sido necesario para conseguir que horquillas secas, rebajadas y cas- t destruidas se ensanchasen, se engrosasen y recobrasen su forma y fle- xibilidad normales:

»Otro beneficio de la herradura peri-plantar, muy apreciada por los espertos, es la de impedir que los caballos resbalen en terreno alguno.

sea de la clase que fuere, ya llano, ya cuesta arriba, ya cuesta abajo, y ni tampoco sobre el hielo, segun se esperimentó en los últimos meses de enero y febrero.»

GANADOS DE LABOR.

Entre los distintos ramos de la agricultura ocupa un lugar muy preferente la ganadería.

No es una cuestion definitivamente resuelta cuáles sean los animales mas propios para este objeto: afirman unos que no los hay como los caballos; otros piensan que las mulas les llevan grandes y positivas ventajas, y otros finalmente creen que los bueyes son los animales que proporcionan mas utilidad á los labradores. Nosotros desde luego estamos de acuerdo con esta última opinion; pero no creemos que pueda establecerse una regla general sobre el caso, y que el clima, la calidad de los terrenos, la distinta clase de pastos en las diferentes localidades, todo puede influir y formar un cúmulo de circunstancias para la aceptacion de uno ú otro género de ganado aplicable al campo, y que deberán aquellas tenerse presentes por el labrador para la adopcion del mas conveniente y apropiado, sin guiarse acaso de otra regla mas que la que presta la experiencia.

En este punto no hay maestro mejor que la experiencia: cada especie en el ganado de labor tiene sus buenas cualidades características que en vano se buscarian en las otras: el caballo, por ejemplo, la gallardia; la mula, la resistencia; el buey, la fuerza: en cambio el caballo se fatiga pronto, la mula es estéril, el buey estremadamente pesado.

Siendo, sin embargo, la gallardia la cualidad que menos importa para el cultivo, y la esposicion á fatigarse la mas perjudicial para el propietario, no hay para qué decir que el caballo es en nuestro concepto el animal menos á propósito para la labranza.

Si en España tuviéramos remontas ó criadero de ganado caballar propio para la labranza, como sucede en Inglaterra, donde hay razas apropiadas para estas faenas, donde por métodos convenientes y un sistema apropiado se desarrolla la fuerza de los animales y se fortifica su musculatura, podria aprovecharse en este concepto la raza caballar:

pero no sucede así, y por lo tanto fuerza es destinar con preferencia los caballos del país á la silla y al tiro de carruajes.

No ha faltado quien ensayase en el cultivo el ganado yeguar, sin que hasta la fecha dejase de obtener resultados; pero es teniendo en cuenta el beneficio obtenido anualmente con la cria, sin que la preñez haya sido obstáculo para dedicar constantemente las yeguas al arado y demas labores agricolas que exigen la fuerza animal.

Por lo demas, fuera de las provincias del Poniente y Norte de España, en todas las demas está generalizado el uso del ganado mular para el cultivo. En Inglaterra apenas se ve una mula; en Francia solo se laborea con ellas la tierra hácia los departamentos de los Pirineos orientales, y si bien es cierto que hay bastantes remontas y criaderos de esta clase de ganado, es solo para introducirlo en España por Canfranc y otros puntos á fin de proveer á nuestra carromatería que tan gran consumo hace de las razas de aquel país..

Entre nosotros es el animal mas generalizado, y cuando los labradores de las tres cuartas partes de la Península no lo abandonan, es evidente su utilidad. El argumento mas fuerte en contra de las mulas es el de su monstruosidad, el nacer de dos razas distintas y ser inhábil para la procreacion de la suya: defectos muy marcados, es verdad, pero que se compensan con su ligereza, longevidad y el poco cuidado que exigen para su conservacion. Un caballo en manos de nuestros labradores no resiste para el servicio la mitad del tiempo que una mula: la demasiada fatiga, la falta de aseo, la mala distribucion de los piensos daría márgen á que se llenase de alifafes y se inutilizara pronto.

El ganado mular, menos delicado por su naturaleza, resiste mucho mejor el mal trato y abandono de los mozos de labor, y merced á su resistencia puede vivir para el trabajo veinte ó mas años, destinándose á todas las faenas del campo indistintamente.

La práctica de la labranza no obstante demuestra que á pesar de todas estas ventajas no hay ganado mas útil para la faena agricola que el vacuno, porque no solo sirve para hacerla, sino [que todo es aprovechable. Cria para el consumo sabrosas y esquisitas carnes; cada vaca puede dar leche para mantener una persona; no hay manteca como la que produce, y cuando llega á cierta edad recibe la muerte y su cuerpo es buen alimento, utilizándose su piel y sus astas para varios ramos de la industria. Recomiendan ademas á estos animales sus prodigiosas fuerzas y lo poco que cuesta mantenerlos.

Creemos que no hay ganado que pueda sustituirlo con ventaja en los terrenos de mucha mella, en los pantanosos y que se convierten fácil-

mente en prados. En estos últimos el ganado vacuno es preferible, tanto porque la labor que se hace con él es la mas profunda, cuanto porque el mismo suelo le ofrece espontáneamente su alimentacion.

Por esta razon se ve adoptado en algunos puntos de Andalucia, y seria una locura su sustitucion en las provincias del Norte.

Nada hemos dicho acerca del ganado asnal para el cultivo por considerarlo el menos útil y conveniente de todos. El número de estos animales se multiplica estraordinariamente en algunos pueblos de la Mancha y Andalucia, habiendo cuadrillas de gitanos que no comercian ni viven de otra cosa. Sin duda los labradores que los tienen encuentran en ellos las ventajas de su cortísimo precio y el poco coste de su manutencion, pues les basta, no trabajando, con una poca paja ó yerba verde ó seca, no haber menester de herraje y ser apropósito y aptos para la generacion.

Así se ve que quien usa este ganado es la gran masa de proletarios poseedores de pequeñas fortunas agricolas de mala calidad, en las cuales no pueden emplear durante todo el año una pareja mayor ni se hallan en disposicion, por la escasez de recursos, de comprar todos los aperos que aquella necesita.

No obstante esta consideracion, creemos que solo deberia usarse el ganado asnal en las casas de remonta para la procreacion del mular, por los trabajadores del campo que tienen que llevar herramientas á largas distancias, y últimamente para trasportes en cortos trayectos ó en puntos donde no se ha sentido aun el beneficio de los arrastres en gran velocidad.

Ligeramente espuestas las consideraciones que sobre el ganado dejamos consignadas, concluimos nuestra tarea con una observacion, cual es que en general las diferentes especies han mejorado muy poco hasta la fecha en nuestro país, y esto es debido á la falta de estímulo en nuestros ganaderos, á quienes no se les alienta con esposiciones frecuentes, donde la justicia se encargase, y no la parcialidad, de premiar cual corresponde al que en fuerza de cuidado, de trabajo y gastos consigue obtener una buena raza tanto para la labor como para la cria.

(*La Agricultura Española.*)

DIVERSAS CLASES DE SAUCES.

Muchas son las especies de sauces que crecen espontáneamente en España y que pueden cultivarse con tanto mas provecho, cuanto que prosperando estas plantas en sitios húmedos y encharcados, pueden servir para desecar y mejorar ciertas localidades é impedir las inundaciones frecuentes, haciendo plantaciones de ellos en las orillas de los rios arroyos ú otros sitios espuestos á las avenidas.

Utilizando el Sr. Arias los apuntes del Sr. Rojas Clemente, en las adiciones al tomo 2.º, pág. 422 da la lista de las varias especies de sauces que tenemos en España, y son: El sauce blanco (*salix alba*), utilísimo para plantar en la orilla de los rios y arroyos; el vitelino (*salix vitelina*). llamado mimbrera ánuca; el de tres estambres (*s. triandria*); el ruseliana (*s. ruseliana*); el negro (*s. nigra*); el lloron (*s. orientalis*); el de cabras (*s. cáprea*), de vegetacion muy rapida y á propósito por lo tanto para empalizadas; el quebradizo (*s. fráglis*); el mimbrero (*s. viminalis*); el de orejillas (*s. aurita*); el de arenas (*s. arenaria*); el ceniciento (*s. cinérea*); el purpúreo (*s. purpúrea*); el encarnado (*s. rubra*), y la sarga (*s. helix*).

Rozzier menciona 52 especies, ocupándose tan solo de las siguientes; sauce blanco, *s. hoja de almendro*, *s. hoja de almendro con estípulas*, *s. encarnado* (*s. vulgaris rubens*), *s. mimbrera amarilla* (*s. sativalutæ*), *s. lloron* y *s. de cabras*.

Las especies mas importantes son el *sauce blanco*, *el lloron*, *las mimbreras* y *la sarga*. Tedas exigen análogo cultivo, por lo cual es aplicable á unas cuanto de las otras digamos.

El sauce blanco, que suministra excelentes estacas ó rodrigones, adquiere una altura igual á la de los álamos, de 10 hasta 14 metros por dos de circunferencia, cuando no se le desmocha ni maltrata. Prospera en terrenos húmedos, areniscos, pedregosos, con tal que tengan humedad por debajo. Propágase por estaca larga de 0^m. 40—0^m. 80, que se adelgaza inferiormente, pero de modo que tenga corteza por una de sus superficies. Se hace un agujero con un hierro en tierra, se mete la estaca hasta sus dos tercios, enterrándola luego que llegó al fondo; despues se le aprieta bien. Hasta los tres ó cuatro años no requiere este árbol ningun cuidado; entonces se le forma y continua la poda cual ya sabemos, El lloron se planta del mismo modo.

En cuanto á las mimbreras, podemos cultivar ventajosamente la de

corteza amarilla y la de corteza encarnada; la primera es preferible por su mayor flexibilidad y duracion.

Plántanse de estaca, como los sauces, no solo en las orillas de los rios, arroyos y otros sitios húmedos, sino tambien alrededor de las viñas con tal que el pais no sea demasiado meridional. La elevacion que por término medio conviene dar á su tronco es desde 0^m, 84—1^m, 68 todo lo mas: la distancia entre cada una es de 1^m, 44—2^m, 16. La poda ó dígase recoleccion de los mimbres exige algunos conocimientos; en general se hace tan luego como caen las hojas; pero téngase en cuenta que en el primer año los mimbres son casi inútiles; pero es preciso cortarlos al rás del tronco, para que el brote siguiente sea fuerte y produzca vástagos de 1^m, 35 á 2^m de largo. El tercero será ya mas considerable y así sucesivamente. En algunos puntos de España se cortan los mimbres á últimos de agosto para que se desprenda suave y fácilmente la corteza exterior, cuyo efecto se obtiene frotándola con fuerza y por una sola vez de arriba abajo entre un pedazo de ramo doblegado, de modo que figure un parte-piñones. Por análogo mecanismo se despoja de su corteza á la sarga que vemos espontánea á las orillas de nuestros rios. Con unos y otros vástagos se hacen cestas, carastas y varios utensilios necesarios en la casa del labrador.

No se olvide quitar á las mimbreras los tallos volubles de varias plantas trepadoras, que enrollándose alrededor de los vástagos los tornan quebradizos é inútiles por lo tanto para el uso á que se destinan.

Por último, al mimbre amarillo y al encarnado no se les descortece, pues se les quita fuerza.

A. BLANCO FERNANDEZ.

CONSIDERACIONES SOBRE EL COMERCIO DEL ESPARTO.

Con la escasez del algodón se comenzó á sentir la escasez de los trapos, primera materia en la fabricacion del papel, y esta escasez por un lado y las grandes proporciones por otro que el consumo del papel iba tomando en el mundo civilizado, determinaron, como es consiguiente, la gran alza que esperiméntó el precio de este articulo, que por otra parte no bastaba ya á satisfacer las necesidades de la industria. De aqui provino que los industriales pensadores comenzaran á ocuparse de la so-

lucion del nuevo problema que se les ofrecia, buscando entre los vegetales que se conocian propios para este uso, por las propiedades de que gozaban, el que ofreciera mayores ventajas de economia; y pocos eran los ensayos hechos sobre este punto, cuando ya no cabia duda que el esparto, por los económicos procedimientos empleados para la reduccion de la fibra, por la abundancia en que se encuentra y por su fácil cultivo, era el llamado á reemplazar con grandes ventajas al algodón en la fabricacion del papel.

Tal ha sido en suma el origen de la gran importancia que ha adquirido este producto. Desde entonces se vinieron perfeccionando los métodos de reduccion hasta llegar al estado en que se encuentran actualmente, y desde aquella época tambien comenzó á experimentar el pedido de este artículo un incremento tan considerable, que ha llegado hasta el punto de hacer pensar en el aumento de la produccion por la introduccion de los cultivos y la perfeccion de los sistemas de aprovechamiento. Y así tenia que suceder: el esparto hasta esta época habia sido un producto completamente abandonado; bastaba con mucho á satisfacer las necesidades de las industrias en que se aplicaba, y nadie por lo mismo se cuidaba de él, dejando á la naturaleza su reproduccion; por esto nuestros espartizales no son en el dia lo que tratados convenientemente pueden llegar á ser, y de aquí la necesidad de proceder al estudio detenido de esta especie, si la nueva industria y el aumento que en lo sucesivo se dé á sus aplicaciones han de ensanchar sus límites como reclama su importancia.

Es uno de los principios de la ciencia económica que el aumento en el pedido de un artículo, permaneciendo inalterables las demas circunstancias que en su precio puedan influir, lleva consigo el aumento de este precio. Los pedidos del esparto sufrieron, por las razones que acabamos de esponer, un aumento muy considerable, de donde provino el haberse elevado tanto su valor hasta el punto de haberse pagado á 40 y 45 reales carga de 8 arrobas en los puertos de Aguilas y Cartagena. ¿Pero este precio es realmente, como pretenden algunos, un precio artificial, debido á las condiciones anormales en que se ha encontrado este producto? ¿Será solo aparente la importancia que se ha dado á la industria espartil, y tendrá por necesidad que volver á sus condiciones primitivas? Vamos á contestar a estas preguntas, que últimamente se han hecho á consecuencia de la crisis experimentada en el precio de los espartos.

Cuando se empezó á notar el gran incremento que el empleo del esparto en la fabricacion del papel iba tomando y el aumento de su precio

hubo algunas casas de Inglaterra, Bélgica y Holanda que creyendo que tenia que elevarse mucho mas, establecieron comisiones en España con el fin de hacer grandes cantidades de esparto, como así lo efectuaron.

El objeto que se proponian estas casas al hacer tan grandes partidas no era el de satisfacer las necesidades presentes de la industria, sino almacenarlo y esperar una gran subida, que para ellas era inminente, y ofrecerlo entonces al mercado; y no tuvieron en cuenta la gran alza que este repentino aumento en el pedido tenia que producir en el precio en los centros de produccion, el máximun á que dadas las condiciones de la industria del papel puede pagarse el esparto con probabilidades de ganancia, la naturaleza del producto y las circunstancias en que se hacia. Así fué que al poco tiempo comenzaron á notar el error que habian cometido, porque los fabricantes de papel no podian pagar este artículo tan caro sin comprometer sus intereses, porque es un producto que para almacenarlo es menester que se halle muy seco, pues de lo contrario se calienta y se pudre, y porque al propio tiempo su poca experiencia en el comercio de este nuevo artículo no les dejó ver que el esparto no debe recibirse si no se halla completamente seco, por motivo de perder mucho de su peso cuando se toma verde. De todo esto resultó, como es consiguiente, una gran baja en el precio en lugar de la subida que esperaban, porque desde el momento que la demanda disminuyó por la retirada que dichas casas hicieron de nuestros mercados, los precios tuvieron necesariamente que resentirse, y ellas mismas se vieron luego obligadas á precipitar la baja, pues almacenaron el esparto estando aun verde, se calentó al poco tiempo de encontrarse en los almacenes, han perdido grandes cantidades, y para evitar suceda lo mismo con el resto, han tenido necesidad de darle pronta salida, y como consecuencia se hallan hoy inundados de este producto los mercados de Lóndres, Liverpool, Newscastle, Amsterdam, Rotterdam y Amberes. De aquí que los pedidos de este artículo en nuestros mercados hayan disminuido y se haya hecho sentir en ellos la baja que en los centros de consumo ha experimentado, y de aquí tambien las razones en que se apoyan los que consideraron como artificial el precio que adquirió el año anterior y los que creen que el esparto no llegará jamás á tener la importancia que se suponía. Nosotros rechazamos ambas exclusiones, como hechas sin el estudio y detenimiento que requiere cuestion tan importante, y en otro número diremos en qué fundamos nuestra opinion.

EDUARDO PARDO Y MORENO

CONSEJOS DE FRANKLIN.

(Conclusion.)

3.º Desconfía de los gastos pequeños. Los arroyos chicos forman los grandes ríos.—Una ligera hendidura basta para echar á pique un gran navío.—Compra lo que no te sea útil, y dentro de poco tendrás que malvender lo que te sea necesario.—Reflexiona bien antes de aprovecharte de lo que veas vender barato.—Es gran locura emplear el dinero en comprar un arrepentimiento.

4.º Gró y raso, escarlata y terciopelos apagan la lumbre del fogn: lejos de constituir las necesidades de la vida, apenas forman las comodidades. Por estas y otras semejantes estravagancias se ven las personas de buen tono reducidas á pobreza y obligadas á pedir prestado á los que menosprecaban antes, pero que viven á fuerza de actividad y economía: lo que prueba que un labrador puesto de pié es mas grande que un magnata hincado de rodillas.

Donde se saca y no se mete, el fin se halla: al ver secos los pozos es cuando se aprecia el valor del agua.—Antes de los antojos debe consultarse la bolsa.—El orgullo es un medicamento que grita tan alto como la necesidad y con mucho descoco.—El pobre que remeda al rico es tan loco como la rana que se infla para igualar el tamaño del buey.—Los navíos grandes pueden aventurarse algo; pero los botes no deben apartarse de la orilla.—Ademas las locuras de este género se ven muy pronto castigadas; porque el orgullo que come de vanidad, cena de menosprecio.—El orgullo se desayuna con la abundancia, come con la pobreza y cena con la vergüenza.

5.º Evita las deudas.—Si quieres saber cuál es el valor del dinero ve y pídelo prestado.—El dinero engendra dinero: los hijos que engendra, se reproducen mas fácilmente aun, y así sucesivamente.—Cuanto mas se multiplican las imposiciones, mas se acrecen y tanto mas pronto se consigue sacar utilidad de ellas.—El que disipa un duro, destruye todo cuanto podia producir este duro y hasta centenares de reales.—El buen pagador es dueño de los demas.—El que tiene fama de pagar con puntualidad y exactitud en el plazo convenido, puede en todo tiempo gozar del dinero que tengan disponible sus amigos, recurso apreciablesimo en ocasiones.

Contraer deudas es lo mismo que hacer á los demas árbitros de nues

tras acciones.—Un saco vacío se tiene muy mal en pié.—El que compra fiado, paga no solo el valor del objeto que compra, sino también una prima de fianza por la esposición que corre el vendedor: el que compra al contado, la evita ó puede evitarla.—La cuaresma es sumamente corta para quien tiene que pagar en la pascua.—Procurad mejor acostaros sin cenar que levantaros con una deuda.

6.^o Debe mirarse para en adelante en tanto que es uno jóven y está en buena salud.—El sol de la mañana no brilla todo el día.—Ganad cuanto podáis y guardad le que ganeis; hé aqui la piedra que convertirá en oro vuestro plomo.—El que prodiga sin fruto por valor de veinte reales de su tiempo, los pierde con tanto talento como si los arrojara al mar.—El que pierde veinte reales, pierde no solo el valor de estos veinte reales, sino además todo el provecho que hubiera podido sacar de ellos empleándolos en cualquier industria, lo que, en el espacio que media entre la juventud y la edad provecta, puede ascender á una suma considerable.—Gastad al día dos cuartos menos de la ganancia neta que obtengais.—La independencia con mucha ó poca fortuna es una suerte feliz y coloca al hombre que la posee al nivel de los mas poderosos.

VI. Del modo de conducirse y de la religion.

Si bien son cualidades escelentes la actividad, la prudencia y la economía, nos serian de todo punto inútiles sin la bendición del cielo; impetra por lo tanto con humildad esta bendición, y no dejes de ser caritativo para los que lo necesiten: consúelalos y ayúdalos.

REVISTA COMERCIAL.

El invierno actual continua mucho mas apacible que el anterior. En el año pasado tal dia como hoy cayó una nevada terrible, que helada, duró algunos días, causando en los ganados grandes desastres; ahora hace frío, pero no es de tal naturaleza que los ganados se resientan por su causa ni los frutos que están en tierra inspiren cuidado para lo sucesivo.

La situación del labrador es en este concepto bastante satisfactoria, pero no lo es tanto por su estado financiero, como ahora se dice.

El labrador vende poquisimo, el ganadero algo mas; pero como en España hay pocos ganaderos que no sean labradores, bien que hay muchos la-

bradores que no son ganaderos, la escasez de ventas de trigo, de cebada, de vino, de aceite ejerce una influencia desastrosa en todos los que tienen intereses rurales, y semejante paralización se esplica por la gran miseria que en las grandes poblaciones se experimenta. Aquí en Madrid se quejan todos del estado de los negocios: el sastre de no hacer vestidos; el comerciante de tener almacenados sus géneros; el banquero de las quiebras de sus compañeros, con los cuales tenía relaciones. ¿Qué ha de suceder sino que todos reduzcan sus gastos y por consiguiente supriman del consumo todo lo superfluo?

Mala es la situación de los agricultores; pero aun es preferible á la de los que tienen su capital en fondos públicos, los cuales pierden gran parte de su fortuna.

Y lo mismo que en España sucede, acontece hoy en Francia. Nos escriben que la agricultura pasa por una crisis comercial temible. Los frutos se venden á menos precio que cuesta producirlos, y los propietarios que no cuentan con grandes recursos para aguardar mejores tiempos, se ven forzados á vender para retrasar su ruina, que, continuando así, creen segura.

Desgraciadamente para ellos; y en esto les llevamos ventaja, el estado de los campos es poco satisfactorio, la cosecha de heno, allí principalísima, ha sido sumamente escasa, y el ganado vacuno sigue siendo víctima de una devastadora epizootia.

Concretando ahora nuestra reseña, diremos que el precio de las carnes continua sin alteracion sensible; en Madrid es de 50 rs. arroba; el del tocino es de 65 en canal; el del aceite es de 54, fuera de puertas, y el del trigo, 40 reales fanega.

Hay buenas noticias de Estremadura. La paridera es inmejorable.

Respecto al movimiento de cereales en el extranjero, las últimas entradas de trigos en Marsella ascendieron á 28.800 hectólitros (51.840 fanegas). En Odessa las ventas de la última semana de noviembre importaron 45.000 hectólitros (85.000 fanegas). En Galatz (Danubio) los hielos comenzaban á entorpecer la navegacion; pero esto no impidió que las últimas transacciones versasen sobre 30.000 hectólitros (54.000 fanegas). En el punto inmediato de Ibraila se vendieron 20.000 hectólitros (30.000 fanegas).

Los precios corrientes de los cereales no sufren notable alteracion en ninguno de los grandes centros productores y consumidores.

En el ramo de aceites de olivo solo tenemos noticias de Marsella, donde los negocios seguian su curso ordinario de medianía á precios regularmente sostenidos.

En el de lanas las transacciones de las plazas continentales son las de costumbre por su cuantía y precio. En Londres las subastas terminaron el 6 del corriente, rematándose 60.190 balas coloniales y 1.188 extranjeras, entre estas últimas 301 de España. Solo 15.000 balas se esportaron para Francia, Bélgica y Alemania, quedando las restantes en manos de la fabricantes in-

gleses. Las ventas se hicieron por lo general con alza de 1-1 1/2 y 2 pen. (9,50, 14,25 y 19 rs. arroba) sobre los precios que anteriormente regian. De las de España solo se dice que obtuvieron el precio mas alto en su clase, sin fijarlo.

El comercio de vinos nuevos comienza á dar señales de vida, pero todavia es de poca importancia.

Madrid 29 de diciembre. Ayer entraron 2 178 arrobas de trigo y se vendieron 1 229 fanegas desde 38 á 44 rs fanega; 654 arrobas de harina. La cebada, de 22 á 25; 2.429 arrobas de carbon; 93 vacas, que componen 86.701 libras; 577 carneros, que hacen 15 461 libras; 263 cerdos degollados, que componen 84.864 libras.

Carne de vaca, de 51 á 51 rs. arroba; id. de carnero, de 51 á 54; id. de ternera, de 90 á 98; tocino añejo, de 90 á 94; jamon, de 124 á 134; aceite, de 69 á 72; vino, de 40 á 44; garbanzos, de 44 á 46; judías, de 26 á 31; arroz, de 30 á 38; lentejas, de 19 á 23; carbon, de 7,50 á 8 rs.

Alicia (Valencia) 15 de diciembre. El arroz y trigo siguen en los mismos precios que la quincena anterior. Los ganados se han resentido algo por las lluvias que hemos tenido en esta, no habiendo parado en ocho dias continuos; pero ya han salido á pastar al campo. Los trigos que cogió el agua fuera de la tierra siguen muy buenos, habiéndose ahogado los que cogió sin nacer. Grande y muy grande ha sido la estraccion de naranjas que ha habido este año, siguiendo todavia sacándose carros llenos de cajas para la estacion con direccion á Francia é Inglaterra.

Totana (Murcia) 21 de diciembre. Los precios de los granos, caldos, etc. durante la quincena que ha finado han sido: fanega de trigo, de 42 á 44 reales; cebada, de 17 á 18; panizo, de 26 á 28, y arroba de aceite, de 43 á 45, las carnes sin precio por la circunstancia de hallarse el ganado atacado de viruela generalmente en todo el partido. La temperatura demasiado sino escesivamente fria fué efecto de los constantes vientos del Norte, produciendo grandes escarchas.

Alicante 22 de diciembre. Trigo candeal de la Mancha, de 41 á 44 rs. fanega; id. jeja, de 38 á 40; id. fuerte, á 46; del pais, de 48 á 50; harinas de varias procedencias, 1.^a, á 22 rs. arroba valenciana; id. 2.^a, á 21; id. 3.^a, á 18; aceite de Tortosa, á 51; id. de Andalucia, no hay.

Almeria 21 de diciembre. A medida que se ha ido restableciendo la tranquilidad, tras de las circunstancias sanitarias por que hemos pasado, han ido recobrando gradualmente actividad los negocios, y la hay como no la teniamos hace algunos meses, y se verifican operaciones en los artículos mas importantes y de mas inmediata necesidad.

De aquí resulta que tanto para el abasto como para la estraccion tambien de manos los cereales con favor en sus precios y las harinas, cuyas existencias van siendo limitadas, especialmente las primeras por la carencia de arribos.

Este tono que la plaza presenta, unido al temporal de lluvias que nuevamente disfrutamos, hace lisonjarnos con un buen porvenir para el comercio que le compense de la crisis por que ha pasado durante el verano último.

Nuestros precios actuales son: trigos fuertes, de 42 á 48 rs. fanega; cebada, á 21; maíz, á 26; harinas de primera, de 18 1/2 á 20 rs. arroba; id. segundas, de 17 á 18.

Barcelona 16 de diciembre. Escaso interés ofrece el mercado. Su situacion no ha variado en lo mas mimimo. Retraida la especulacion, queda el movimiento mercantil reducido al consumo.

Editor responsable, D. LEANDRO RUBIO.
